

Al olvido de la vida, me lleva
esta triste enfermedad
que me arranca de la mente
que me mina sin parar
Va barriendo los recuerdos
sin hacerlos retornar
olvidando cada verso
que escribí tiempos atrás
Cada día gente nueva
me viene a visitar
y con extrañeza yo les miro
intentando adivinar
quien será esta gente tan rara
que me llama a mi papa
Mas intento sonreírles
sin saber como y porque
pero siento que les gusta
y me hace sentir bien
Y me pierdo en la mirada
intentando rebuscar
pero nunca encuentro nada
que me pueda aliviar
Pero veo jugar a unos niños
correteando de aquí allá
y una mujer bella
se me acerca
empezándome a besar
y cuando noto su perfume
no dejo de pensar
pero sale de mi boca
¿como estas mama?

Marzo de 2014
Miguel Penella Garcia